



DECLARACION DE LA ASOCIACION LATINOAMERICANA DE JUECES DEL TRABAJO: CHILE, LA EXPLOSION SOCIAL EN EL OASIS NEOLIBERAL.

Hay dos panes, Ud. se come dos. Yo ninguno.
Consumo promedio: un pan por persona""
Nicanor Parra

1. En las últimas cuatro décadas Chile se ha presentado al mundo como un oasis de desarrollo desde la ortodoxia neoliberal que edificó sus instituciones económicas y relaciones laborales.

2. Tal modelo de desarrollo nació al amparo de la fuerza de las armas, sacrificando derechos sociales conseguidos durante décadas y refundando una sociedad de corte individualista y profundamente desigual.

3. Los gobiernos que sucedieron a la dictadura (1990 a la actualidad), incluidas las coaliciones de centro izquierda, maniatados por los enclaves constitucionales heredados y por los pactos de transición, más allá de reformas acotadas, no han logrado modificar la refundación neoliberal de la sociedad chilena, su capitalismo cultural, la acendrada concentración la riqueza en grandes fortunas, su democracia desgastada y la mercantilización de todo: de la salud, la educación, los servicios esenciales, la privatización de las aguas, del mar, sus recursos energéticos y el transporte.

La pauperización de sus pensiones, fruto de un sistema individual de ahorro forzoso que opera como un mercado de capitales en beneficio de las empresas y el interés privado y en desmedro de los adultos mayores, destinándolos a la pobreza inexorable y a la desesperanza en el ocaso de la vida.

4. Bajo esa máscara, publicitada al mundo como un modelo económico exitoso; bajo los macro indicadores de crecimiento y la defensa a ultranza de los dogmas del neoliberalismo, cual si se tratara de leyes naturales inmodificables para la voluntad de los pueblos, se incoó una severa desigualdad social, con una brecha salarial, pobreza encubierta y exclusión violenta, sistemática e institucional de una amplia mayoría de sus habitantes, de la promesa de bienestar, del oasis que en estos días se derrumba.

5. Hace unos días, la acumulación del malestar y el divorcio radical de la población respecto de una clase política ensimismada, incapaz de comprender esa realidad, explotó en una vigorosa, masiva y sostenida propuesta social, iniciada –una vez más– por los estudiantes secundarios. Lideraron acciones

masivamente pacíficas de desobediencia civil (evasión), con ocasión de un alza en el transporte público.

6. La protesta social se ha extendido por el país, ha crecido en múltiples expresiones y la respuesta del Ejecutivo ha sido criminalizarla, al extremo de llegar a señalar el Presidente de la República que Chile “se encontraba en guerra contra un enemigo poderoso”, perplejo e incapaz de conducir las demandas por el fin del modelo neoliberal y su sustitución por instituciones que garanticen la equidad social e incluyan a todos los chilenos.

7. Una transformación impostergable y urgente, en la sociedad con el mayor PIB per cápita de Latinoamérica y con una de las distribuciones de ingresos más inequitativas del planeta.

8. El Estado de Emergencia ha devuelto a los militares a la calle, traduciéndose hasta hoy en un alto e irreparable costo de vidas humanas.

La revuelta social prosigue, masiva y en expresiones abrumadoramente pacíficas.

9. En su historia ALIT ha defendido la justicia social que expresa el Derecho del Trabajo y la Seguridad Social; el orden más igualitario y justo basado en el reconocimiento de los derechos sociales al que aspira y concreta allí donde esos valores relucen con más vigor; el valor democrático de las relaciones colectivas del trabajo y su incidencia fundamental en la distribución de la riqueza y el rol de garante de la magistratura independiente en general y la magistratura social en especial de esos valores